

# **El Islam centroasiático. Una reflexión desprejuiciada tras la muerte de Bin Laden.**

*Oscar Julián Villar Barroso*



*Documentos de trabajo n° 62, Buenos Aires,  
Septiembre de 2011*



**www.ceid.edu.ar**  
**admin@ceid.edu.ar**  
**Buenos Aires**  
**Argentina**

**ceid**  
Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

# **El Islam centroasiático.**

## **Una reflexión desprejuiciada tras la muerte de Bin Laden.**

**Oscar Julián Villar Barroso\***

1

En los últimos años, pero sobre todo en fecha posterior al fatídico 11 de septiembre de 2001, se ha hecho común en una buena parte de los medios del mundo occidental, siguiendo el mensaje del ex presidente Bush, descalificar al Islam como religión y atizar con ello el odio entre las diversas formas civilizatorias, lo que es un desacierto y una soberana injusticia, otra más. Con este trabajo pretendemos compartir nuestra propia experiencia de vida en una región del Islam: el espacio postsoviético de Asia Central y, aunque difiere de otros escenarios, su esencia es la misma.

### **Antecedentes históricos del Islam en Asia Central.**

Históricamente Asia Central ha sido un punto clave en la interacción entre pueblos de diferente origen. Aquí se han articulado fuertes lazos, primero entre las antiguas formas civilizatorias asentadas en Mesopotamia, Asia Meridional, Asia Oriental, Persia y Grecia y en fecha posterior los pueblos nómadas del interior del continente en un proceso continuo. En el último milenio esta región fue también testigo de la penetración de tribus turcas y mongolas en toda la extensa área entre el macizo montañoso de Altái y los mares Caspio y Negro, que se islamizaron al entrar en contacto con pueblos que desde antaño habían construido una cultura superior y abrazado el Islam casi desde el principio.

Y es que el Islam se hizo presente en Asia central desde fecha muy temprana, cuando en el siglo VIII el valle de Ferganá fue escenario de una rivalidad feroz entre la Dinastía Tang de China y la expansión del poder del Islam, que concluiría con la conquista de Asia

---

\* *Licenciado en Historia y Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales por la Universidad de La Habana. Es profesor de Historia y Ciencias Sociales en la Universidad de las Ciencias Informáticas de La Habana y de la Maestría de Problemas Contemporáneos de la Historia y las Relaciones Internacionales de la FFH de la Universidad de La Habana y colaborador del CEAO. Investiga temas vinculados con la URSS, Rusia y el Espacio Postsoviético, sobre todo relacionados con Asia Central. Miembro del CEID, Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Argentina.*

Central por el califato Omeya, lo que trajo consigo las primeras conversiones de las poblaciones locales al islam, proceso que durará varios siglos, sobre todo en el actual territorio kazajo.



**Fuente: Perry Castañeda. Colección de mapas. Universidad de Austin. Texas, <http://www.lib.utexas.edu/maps/asia.html>**

La Batalla de Talas, peleada en territorio meridional de la actual República de Kazajstán marcó la definitiva victoria árabe sobre el ejército chino, hecho este que tuvo una enorme repercusión, toda vez que marcó, entre otras cosas, la victoria del Islam y la separación de China de Asia Central, iniciándose un lento reacomodo religioso en toda la región.

Este proceso concluyó con el establecimiento de una forma muy particular de ser a partir de la articulación de una estrecha relación entre la cultura persa, con sus fuertes tradiciones de Estado por un lado, y la democracia tribal turca y sus organizaciones sociales por el otro, fundidas ambas con todas las tradiciones históricas de estos pueblos que se continuaron enriqueciendo al recibir otras influencias asiáticas y europeas que han terminado por cuajar en este singular espacio en esa otra forma que señalamos, muy propia, aunque contenga un poco de todos y que por desconocido es muy descalificado en Occidente. Durante siglos, estas relaciones han estado básicamente determinadas por el factor geográfico.

Sobre Asia Central han actuado indistintamente las influencias helenística, persa, india, china, arabo-turca, europea y rusa, y ella misma ha influido sobre las otras. No es casual, entonces, que Asia Central haya mantenido presencia y, en algunos momentos, una alta significación en el devenir histórico. Ciudades tan antiguas como

Samarcanda<sup>1</sup>, Bujará, Tashkent, Jiva, Jodzhend, Osh, Merv, Shimkent o Taráz fueron muy conocidas, en algunos casos, desde hace más de 3000 años, por ser testigos y sostén del incesante ir y venir de las caravanas que transportaban productos y mercancías de todo tipo y valor y de paso ideas e influencias a través de la **“Gran Ruta de la Seda”**.

Así las cosas, podemos asegurar que en esta región nos ponemos en contacto con una experiencia civilizatoria original y diferente, con rasgos de Occidente, de Oriente y de otros pueblos islámicos, modificada sustancialmente por rusos y otros eslavos, pero con raíces profundamente fijadas a las milenarias costumbres de la estepa y los oasis, que debemos desentrañar y asumir con respeto para distinguir con claridad la lógica de la evolución natural de sus sociedades en el ajiaco histórico y cultural que conformaron estos pueblos durante milenios, en los que fraguaron su cultura, establecieron nuevas unidades administrativas y hasta configuraron su religión, en una suerte de Islam con rasgos propios.

El Islam había irrumpido en Asia Central a escasos 100 años de la muerte del Profeta Mahoma, primero por las peregrinaciones de sus seguidores desde el río Amu-Daria hasta Bujará y Samarcanda, los que llegarían hasta Kashgar<sup>2</sup> en Xinjiang o Turquestán Oriental<sup>3</sup> y se sincretiza aquí con otras prácticas religiosas donde se particulariza, debido a la impronta que adquiere en su adaptación a la base cultural y religiosa preexistente, propiciando desde el inicio una variante diferente a la de los centros árabes e iraníes.

Durante este largo período, que va desde el siglo VII hasta finales del XX, Asia Central configuró una identidad religiosa propia, en la que el Islam cobró gran importancia, pero a su vez rasgos muy

---

<sup>1</sup> En esta ciudad se erigió la madraza de Ulugbek, que se convertiría desde 1420 en la primera universidad islámica, dos siglos más tarde se construirían en la propia Plaza del Registan dos madrazas más, Tilla Kari y Sher Dor, constituyéndose un complejo de instrucción, que forma de manera completa a los religiosos, desde el nivel elemental hasta el superior. Otra curiosidad sobre la ciudad es que se dice que Alejandro Magno escondió aquí su gran tesoro. Por ofrecer resistencia a Gengis Kan este la arrasó, y posteriormente el Gran Tamerlán, Timur “el cojo”, la convirtió en la estrella más rutilante del Oriente. Para embellecer su ciudad reclutaba a los mejores artesanos y arquitectos, científicos, poetas, artistas y hombres santos del Islam. La cúpula de uno de sus mausoleos se construyó en solo 10 días a base de latigazos (Mide 37 m de altura). Para muchos musulmanes esta ciudad tiene la misma importancia que La Meca. En el mausoleo de Gur-e-Mir se encuentra la tumba de Tamerlán.

<sup>2</sup> Ciudad china de lo que en Beijing denominan Xinjiang, pero que sus pobladores llaman Uiguristán.

<sup>3</sup> El término de **Turquestán Oriental** o chino fue citado por primera vez por el militar ruso Tjimkovski en un informe de su misión de exploración a las autoridades zaristas para referirse en lo geográfico, a la región china de la cuenca del Tarim, cuya lengua, religión y costumbres eran de origen turco y el de **Turquestán Afgano**, para la parte norte del actual territorio de Afganistán, dominado por los ingleses.

particulares, cuyas características permiten que sea una zona donde los preceptos religiosos, leyes y costumbres islámicas y la democracia se muestran compatibles. Ello se puede explicar a partir de argumentos válidos que se expresan mediante seis elementos propios del Islam local, por lo que podemos afirmar que es mucho menos conservador que el de otros lugares:

- a. Ausencia de tradición árabe.
- b. Influencia del "Sufismo"<sup>4</sup>.
- c. La impronta de la "Escuela Hanafista"<sup>5</sup>.
- d. El desarrollo en la región de movimientos reformistas "Jadidismo".
- e. Las costumbres locales, que toman como base la democracia tribal turca.
- f. Herencia rusa y secularización con un alto grado de educación e instrucción científica.

Caracterizado en casi toda Asia Central por la individualidad de los creyentes en su práctica, con la excepción de los antiguos centros de Samarcanda y Bujará, de clara tradición conservadora, es menos institucional en su vinculación con el Supremo Al Laj que en otros escenarios clásicos y, aunque cala profundamente en la tradición nacional, lo hace sin ningún viso de fundamentalismo. No obstante, la conquista violenta e imposición de elementos extraños a estas sociedades, propiciaron la aparición de conatos de separatismo y resistencia, en algunas ocasiones y en ciertas partes hasta en forma de extremismo religioso, lo que se podría ver asociado a la resistencia por la introducción de los valores eslavos durante la dominación del imperio zarista y ruso-soviético.

---

<sup>4</sup> El Sufismo en Asia Central, al igual que ocurre en otras zonas musulmanas no árabes, es tremendamente popular. Su culto a los santos (**wilaya**), su carácter esotérico y místico, así como la adaptación a las costumbres locales, hacen que tenga una especial aceptación entre la población. Asia Central es una de las zonas del mundo donde podemos encontrar las principales órdenes sufíes, la más importante y conocida, **Naqshbandiyya** fue creada en Bujará por Bahoudin Naqshband Bujari (1318-1389), y sus descendientes dicen que sus raíces se remontan al primer Califa Abu-Bakr, a la familia de Mahoma (**Ishans**) o a santos locales (**tura**). Su principal característica es la sobriedad, tanto en sus prácticas religiosas como en su quehacer diario. El **dhirk** de la orden Naqshbandiyya consiste en un silencio sepulcral que es utilizado por sus fieles para repetir incesantemente el nombre de **Al Láj**.

<sup>5</sup> La **Escuela Hanafí** ha sido calificada por Maria E. Louwe en un libro del 2007. *El Islam cotidiano en el espacio postsoviético de Asia Central*, como: "...la más elevada y sublime realización de que el Islam ha sido capaz...". Esta corriente se ha caracterizado por tener dos rasgos que la hacen casi única: su adaptabilidad a las condiciones locales sin considerarlas contrarias al Islam y su falta de interés por los asuntos políticos, aunque a diferencia del sufismo, no es indiferente frente a las injusticias provocadas por la autoridad terrenal.

Sin embargo, la forma centroasiática del Islam, desmontado el poder soviético y a diferencia de lo que se señalaba con superficialidad, recibió un desarrollo considerable a partir del avance cultural que alcanzó la población de esta región, lo que le sirvió de base sólida para continuar, luego de la independencia, la práctica de su religión con una mayor responsabilidad y calidad societal, acorde con la máxima socrática referida al conocimiento. Ello explica que no se haya producido en Asia Central lo que en Occidente se esperaba, sino más bien todo lo contrario.

La moderna región de Asia Central ha estado separada, aunque no aislada, de sus vecinos del sur y del este por las grandes cadenas montañosas de Tian Shan, Pamir y Kopetdag. Los ríos, que inician sus largos cursos en las montañas, dieron vida a numerosos oasis y ciudades que se extendieron de este a oeste, lo que llevó al investigador británico Gavin Hambly<sup>6</sup> a señalar con mucho acierto lo siguiente: "...la romántica identificación de Asia Central con una vasta extensión de desiertos y estepas no es en ningún modo inexacta, aunque requiera ciertas modificaciones y, como afirmación general, se puede decir que allí donde la estepa y el desierto den lugar a un paisaje diferente, allí termina Asia Central...".

Durante mucho tiempo, la región fue conocida como **Transoxiana**<sup>7</sup> o **Maveranahr**<sup>8</sup> y más tarde fue llamada **Turkestán**<sup>9</sup>. La economía de la zona prosperó gracias a una importante ruta comercial que unía Europa con China y la India: "La Gran Ruta de la Seda", que fue la principal fuente de prosperidad para las dinastías gobernantes locales. Además, por esta misma vía viajaron entre Oriente y Occidente, y viceversa, nuevas ideas y mucha sabiduría junto con los comerciantes y sus mercaderías.

Los librepensadores locales por su parte la usaron como base para la divulgación de sus increíbles descubrimientos que contribuyeron de un modo significativo al desarrollo de las civilizaciones de Oriente Medio, sur de Asia y Europa. En conjunto, algunos de los factores que predeterminaron no pocas de las características del desarrollo político de Asia Central en la época moderna se fundamentaron entonces:

- La historia de las relaciones entre el Estado y las instituciones religiosas.

---

<sup>6</sup> Hambly. G. Asia Central. Historia Universal. Volumen 16. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 1986. Pág 4.

<sup>7</sup> Es decir, más allá del río Oxus, que era como denominaban los griegos al río y la región. Actualmente este cauce es conocido como Amu Daria.

<sup>8</sup> Definición árabe del mismo territorio.

<sup>9</sup> Turquestán occidental se denominó el espacio ocupado por Rusia, oriental al territorio Uigur ubicado en China, que en Beijing llaman Xinjiang y en menor medida existió una denominación de Turquestán afgano para denominar un espacio que ocupaba el actual Afganistán y algunas áreas limítrofes con él de Paquistán.

- Las características de los modelos de Estado establecidos.
- La diferencia de tradiciones entre las regiones sedentarias y las nómadas.
- La ruptura en la continuidad de las tradiciones políticas.
- La hospitalidad y la tolerancia.

Resulta difícil combinar en una sola sección el análisis de la historia local con la historia del desarrollo de sus instituciones políticas y religiosas. Sin embargo, el análisis de algunos hitos importantes de su pasado podría ayudar a comprender mejor el desarrollo político contemporáneo en las repúblicas de Asia Central.

### **La historia de las relaciones entre el Estado y las instituciones religiosas Islámicas.**

Los primeros misioneros islámicos que aparecieron en Asia Central fueron unos peregrinos árabes que se adentraron en el territorio a mediados del siglo VII y que llevaron las primeras enseñanzas de dicha religión a la región, las que se oficializaron más tarde con la ocupación por los abasidas luego de la batalla de Talas en el año 751. Sin embargo, el proceso de islamización no fue uniforme en todo el espacio centroasiático; por razones obvias se instaló con mayor nitidez en las ciudades-Estado de la región meridional, sobre todo en las que tenían un pasado persa más profundo como Samarcanda, Bujará y Jodzhend. Tampoco tendría la misma influencia en la vida política de la región, incluso, ni en estas ciudades como lo llegaría a tener en Persia y Arabia.

En Samarcanda se instaló la primera fábrica de papel bajo asesoramiento de dos prisioneros chinos del derrotado ejército de la dinastía Tang, por lo que los tres primeros ejemplares del Corán impreso sobre este soporte se hicieron en dicha ciudad, uno de los cuales se conserva en la universidad de Ulug Bek.

En años posteriores toda la zona cayó en manos de una dinastía combatiente, la de los Karajánidos, menos ortodoxos en lo relacionado con la liturgia, por lo que el clero islámico perdería algún nivel de influencia, espacios que ocuparían durante esta etapa los filósofos sofistas llegados de Grecia y Asia menor, con lo que se reforzaría la tradición religiosa local, menos ortodoxa y bastante ecléctica. Más tarde, la penetración gradual de las tribus turcas paganas en los siglos IX y X y la invasión del chamanismo mongol en el siglo XIII vinieron a reforzar los elementos similares preexistentes en la región sobre todo entre los nómadas, Samarcanda y otras ciudades fueron destruidas, pero el Islam se logró conservar y reforzó

su posición en la zona en tiempos posteriores cuando los invasores se fueron convirtiendo poco a poco.

En fin, pasado un tiempo, los turcos y los mongoles optaron por permanecer definitivamente en Asia Central, se integraron en el mezclado ambiente turco-persa y concluyeron convirtiéndose al Islam. Sin embargo, durante muchos siglos los descendientes de Gengis Kan y de Tamerlán mantuvieron el poder político en todos los Estados de la región e instauraron una tradición de autoritarismo estatal separado del clero, muy diferente a lo que ocurría en el resto del mundo islámico. De esta manera los mongoles introdujeron algunas particularidades en la tradición política de la zona.

Ellos trajeron consigo un modelo único de parentesco y unas relaciones sociales basadas en unas complejas estructuras tribales: la de los "kanes" y los "Beyes", que funcionaba mediante la alianza de estos líderes, quienes desde siempre dominaron la escena política; mientras que los clérigos musulmanes (los Ulemas), que nunca fueron políticamente independientes, jugaron su papel en el modelado de la conciencia de las masas y los representantes de las órdenes sufíes (**Yasawiyya**, **Naqshbandiyya** y **Qudrawiyya**) y sus líderes los **sheijs**, gozaron de una autonomía e independencia bastante considerable respecto a los kanes<sup>10</sup>, sobre todo después de la muerte de Tamerlán, en 1405, y tuvieron mucha autoridad y ascendencia durante el gobierno de su nieto, el sabio Ulug Bek.

En esta época, tanto los clérigos como los sabios sufíes contribuyeron de un modo notable a establecer el equilibrio entre los grupos feudales rivales y a proporcionar legitimidad a las dinastías gobernantes. En esta época comienzan a jugar un rol importantísimo en la educación y en el fomento en la sociedad de la cultura y la ciencia. En torno al siglo XVIII, el clero centroasiático y algunos de los líderes sufíes se incorporaron, en calidad de asesores, a determinadas instituciones gubernamentales.

El avance del Imperio ruso en Asia central y la anexión a Moscú de la mayor parte de la región cambiaron el sistema de administración territorial y la organización política de la sociedad. Durante el periodo inicial de gobierno imperial (1860-1890), las autoridades rusas tuvieron que enfrentar múltiples motines en la zona pero, para resolver el problema de una forma definitiva, introdujeron de manera gradual un cambio en la política que modificó sustancialmente la actitud rusa hacia las élites políticas, religiosas e intelectuales de Asia Central. El gobierno zarista trató entonces de integrar a los representantes más liberales de esta élite y al clero musulmán en el sistema administrativo estatal ruso.

---

<sup>10</sup> Para ampliar sobre las órdenes sufíes en Asia Central, véase Olivier Roy, "Asia Central", en Las sendas de Al Laj, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1997, Pp 365-369.

Se concedieron incluso algunos escaños en el parlamento ruso a los representantes de Turkestán (por ejemplo, en la tercera y cuarta дума, en 1907)<sup>11</sup>. Además, el clero oficial fue reconocido y recibió privilegios especiales a cambio de garantías en la región, una política sin lugar a dudas oportunista, pero al menos diferente a la que aplicaba la culta y civilizada Europa en su mundo colonial.

El Estado Soviético, que sustituyó al régimen zarista en 1917 y heredó este inmenso imperio, lamentablemente no mantuvo siempre una política coherente hacia el Islam y la experiencia civilizatoria centroasiática, sus instituciones y pueblos, durante los 74 años que duró la época soviética, se ha hecho sentir después del derrumbe.

La revolución bolchevique sólo pudo establecer su control sobre la región centroasiática después de la guerra civil de 1918-1922, que en Asia Central se extendió más que en el resto del país y los soviéticos tuvieron que combatir contra el movimiento "**basmachí**"<sup>12</sup> hasta 1926. Para entonces también consideraron la integración del clero musulmán y del sector más influyente de los intelectuales liberales (**yadidíes**<sup>13</sup> o "modernistas") en las estructuras políticas y administrativas del nuevo Estado.

Sin embargo, en la época de la colectivización y los primeros planes quinquenales (1928-1941), se operó un retroceso en esta política y los líderes del Kremlin impulsaron entonces una campaña antirreligiosa que vino acompañada de duros actos de represión contra todas las confesiones religiosas en un Estado tremendamente pluriétnico y pluricultural y, por ende, plurireligioso, aunque los más perseguidos, huelga decirlo, fueron los islámicos. El líder bolchevique Serguei Kírov fue especialmente agresivo contra el Islam, al que comparó con una plaga que amenazaba con carcomer los cimientos del Estado proletario, a lo que siguió una abierta política de supresión

---

<sup>11</sup> En este sentido el imperio ruso fue único, pues ningún otro imperio o administración colonial europeo permitió que representantes autóctonos de sus colonias fueran elegidos en sus parlamentos.

<sup>12</sup> La sublevación basmachí fue un movimiento de resistencia local, de orientación islámica, contra el imperio zarista primero, y más tarde contra la instauración del poder soviético. Las fuentes soviéticas lo descalifican como una revuelta de musulmanes radicales unidos a matones comunes y agitadores. A los primeros rebeldes se los llamó basmachí o "bandidos", con una evidente intención peyorativa. Sin embargo, muchos historiadores afirman que muchos eran simples campesinos y nómadas que se oponían a la imposición de las formas culturales de Rusia, y a la dura política soviética de incautaciones de comida y víveres por parte del ejército rojo, que de cierta manera había continuado la colonización política y militar iniciada por el régimen zarista. Por todo ello, debemos pensar que el Islam tradicional y el pan-turquismo fueron los componentes más importantes del movimiento, aunque delincuentes comunes y bandoleros también estuviesen presentes, cuando fueron suprimidas las requisas y el gobierno soviético les hizo justicia se acabaron las sublevaciones y los pobladores de Asia Central se sumaron a la nueva sociedad.

<sup>13</sup> Expresión que proviene del vocablo árabe "**yadid**" que significa nuevo.

no sólo de los líderes religiosos del islam centroasiático, sino que alcanzó también hasta la intelectualidad laica y a los revolucionarios locales que se habían incorporado al bolchevismo soviético. Esta política represiva tuvo su clímax durante las grandes purgas de los años 30, sobre todo durante su tercera fase en 1938.

No obstante, con el inicio de la Gran Guerra Patria en 1941 y la respuesta patriótica del clero soviético, el clero cristiano ortodoxo, pero también islámico, que no había perdido sus nexos con una población que de manera velada conservaba cuasi intacta su fe, obligaron a las autoridades a reconsiderar la actitud antirreligiosa que habían asumido años atrás y a establecer, "de facto", el estado laico.

Durante esta fase se planteó la necesidad de establecer y reconocer un clero oficial islámico, lo que se consumaría en 1943 para mantener por esta vía a los seguidores de Al Laj fieles también al sistema soviético. El prominente y respetado ulema, **Sheij Abdulmayid Babajan** (1861-1957), fue nombrado **mufti**<sup>14</sup> de todos los musulmanes de la URSS. De esta forma, el gobierno soviético regresó finalmente a la antigua tradición de mantener al clero como una entidad ligada a las instituciones del Estado ,y aunque hubo sus campañas antirreligiosas, nunca más se volvieron a producir purgas contra el clero oficial.

### **Las características de los modelos de Estado establecidos y sus contradicciones.**

El sistema de gobierno y de administración, así como las fronteras territoriales de Asia Central, comenzaron a diseñarse en sus líneas básicas entre los siglos XV y XVIII, sobre todo en Kazajstán. Durante esta época, las **zhuses**<sup>15</sup> kazajas se fusionaron en Estados nómadas más o menos estables; en ese mismo período se consolidaban al sur los kanatos como los de Bujará, Jiva y Qoqand, que resurgieron del caos de las guerras medievales que siguieron a la caída de la dinastía de los Timuridos. Los pueblos más débiles continuaban en peligro, amenazados por otros grupos en expansión. Esa era la situación real a la llegada de los rusos.

El imperio ruso durante su penetración a veces chocó contra los zhuses y los kanatos, pero en otras era recibido como protector o mediador en los conflictos, consolidando su expansión en la zona a

---

<sup>14</sup> Líder espiritual y juez entre los islámicos, encargado de la conducción espiritual y la mediación en los conflictos entre los fieles de Al Laj.

<sup>15</sup> Clanes de una confederación tribal, durante esta etapa se definieron bien tres clanes, el Grande, el Medio y el Pequeño en el actual territorio kazajo y en Kirguistán, en todos los casos eran nómadas y seminómadas. En el sur se consolidaron los kanatos y emiratos en torno a las grandes ciudades Estado donde la población era sedentaria.

mediados del siglo XIX. En 1867, después de la anexión de una parte considerable de la región, el gobierno zarista decidió llevar a cabo allí su primera reforma territorial y administrativa en correspondencia con la que se llevaba a cabo desde 1861 en todo el imperio.

Como parte de este proceso las tierras recién anexadas se convirtieron en parte de la Gobernación General de Turkestán, que existió hasta 1917. Mientras tanto, se convertían en vasallos del emperador los kanes de Jiva y Bujará, que mantuvieron una independencia formal y los campesinos sufrían una doble explotación que se agravó luego de las reformas de Stolypin que comenzaron a transformar la aldea rusa, pero que en Asia central tuvo consecuencias muy amargas al potenciar la colonización eslava de sus tierras ancestrales, con lo que de paso se redujeron los espacios para el pastoreo del ganado trashumante.

Esta práctica no terminaría ni con el triunfo soviético, todo lo contrario. Y como parte de la modernización política en la URSS, entre 1924 y 1926, por iniciativa de Stalin, se modificó notablemente el mapa político de Asia Central y la zona fue subdividida y reasignada varias veces, lo que tenía su manifestación inmediata en la delimitación de los espacios económicos y las fronteras territoriales que fueron modificadas varias veces y fijadas definitivamente en 1936.

Para ello se desarrolló todo un proceso de elevación a categoría de "nación", por parte del Estado soviético, de aislados grupos integrados por clanes, que empleaban para su comunicación sus respectivos dialectos, turcófonos en su mayoría<sup>16</sup>, y que fueron ascendidos por decreto al rango de idiomas nacionales para lo cual, en varios casos, hubo hasta que crearles un alfabeto que, claro está, se estableció sobre la base del cirílico empleado por la lengua rusa.

En los casos en que se utilizaban los alfabetos árabe y persa, no sin alguna resistencia, fueron obligados a cambiarlo al cirílico, creado especialmente para las lenguas centroasiáticas. Luego de esto, las áreas asignadas para cada una de las cinco repúblicas centroasiáticas permanecieron sin cambios hasta la desintegración de la URSS. Esta división de la zona en cinco naciones-Estado, sin que se hubiesen configurado los atributos nacionales necesarios que pretendía Moscú fue artificial y era un imposible entonces, por razones lógicas de su historia, cultura y tradición, y se produjo antes de la creación de un sentimiento nacional y porque no reflejó completamente la realidad de la composición étnica de la región.

Las arbitrariedades de la creación, unidas a las circunstancias en las que se alcanzó la independencia en 1991, contribuyeron de manera abrupta a apuntalar las disfunciones en la consolidación del

---

<sup>16</sup> Solamente los tadjikos son de origen indoeuropeo y empleaban una lengua persófona.

Estado-nación de las repúblicas de Asia Central en esos primeros años. Ellas no alcanzaron su independencia gracias a una coherente lucha de liberación nacional o a un movimiento político de masas, como sucedió en otros lugares, incluso, dentro de la URSS, sino por un acontecimiento político ajeno a sus realidades que, en Rusia y en otros territorios soviéticos, tuvo un marcado carácter destructivo y nuevamente, como en 1917, les arrastró por un cauce que no tenían previsto, en este caso el de la independencia.

Parece que esta situación condicionó que las antiguas élites nacionales de la etapa soviética se mantuvieran en el poder, sobre todo en Kazajstán; Uzbekistán y Turkmenistán, con ligeras variaciones en Kirguistán, mucho más marcadas en Tadzhiistán y así ha sido en casi veinte años de vida independiente. En ningún caso, ninguno de los partidos políticos recién creados, incluidos los de orientación islámica, fueron capaces de ocupar espacios considerables en el escenario político. Estos últimos, incluso, a pesar que desde el exterior eran profusamente financiados con los petrodólares de Arabia Saudita. De este modo, la zona no se vio afectada por la actividad de organizaciones políticas basadas en la liberación nacional o en las doctrinas políticas islámicas, aunque hubo excepciones durante el periodo de transición de 1991 a 1993, las que se analizan más adelante.

La diferencia de tradiciones entre las regiones sedentarias y nómadas, que son explicadas con mayor rigor en el cuerpo de la tesis, se han mantenido allí en todo su espíritu, como también señalamos, por lo que las diferencias entre los pueblos tradicionalmente sedentarios y los nómadas de Asia Central, de una forma u otra han seguido constantes, sobre todo en el aspecto de lo tradicional a lo largo de todo el periodo de su convivencia, lo que incluye sin lugar a dudas, lo religioso como parte de esta tradición.

En las zonas sedentarias el Islam ha tenido una rica historia de más de 1 300 años, mientras que sólo terminó de establecerse entre los pueblos nómadas en los siglos XVII y XVIII, donde los **sheijs** y las ordenes sufíes (**turiqat**), que jugaron un importante papel en la conversión de estos nómadas al Islam, no pudieron evitar que sus preceptos solamente se superpusieran sobre las prácticas religiosas chamánicas preexistentes y a otras formas de religiosidad más complejas como el zoroastrismo o el budismo.

Esto se debió también a que un rasgo importante de la actividad de los sheijs sufíes era su tolerancia hacia las tradiciones animistas de los nómadas y con ello mantuvieron una actitud flexible a la hora de tratar con ellos en su vida diaria. Las enseñanzas sufíes se mezclaron profundamente con los hábitos y los rituales de las tribus locales, e incluso con las creencias pre islámicas, lo que se mantiene en la actualidad.

En este sentido, el autor de este texto recomienda el trabajo de la islamista española Ana Marco Estevan, "El Islam sobre las huellas de la religiosidad turana", que apareció publicado en el XX Simposio Electrónico Internacional organizado por el CEID entre el 26 de octubre y el 21 de noviembre de 2009, que suscitó interesantes comentarios y no pocas sorpresas, de forma íntegra aparece en el sitio web <http://www.ceid.edu.ar><sup>17</sup>

Durante dos años Ana Marco Estevan estudió el Islam centroasiático en la Universidad estatal de Almaty en Kazajstán, a donde llegó con los estereotipos occidentales y, superadas las sorpresas iniciales, se adentró de forma desprejuiciada en este fenómeno interesantísimo. Durante esos dos años mantuvo una intensa correspondencia con el autor de este trabajo que les permitió a uno y otro intercambiar opiniones y experiencias personales sobre una región en la que residieron en dos etapas diferentes; de este intercambio salió la invitación a participar en el XX SEI del hago referencia en el párrafo anterior.

Esta es la razón principal por la cual asumimos y concluimos que la tradición islámica en Asia Central se caracteriza por una estructura muy heterogénea y compleja, particularizada en cada lugar de la región y ni es tan monolítica como se asegura ni tan parecida a otras experiencias en el escenario árabe o persa, situación que no cambió ni durante la época soviética y que en todos los casos tienen en común ser contraria a los fundamentalismos islámico o judeo-cristiano.

Las áreas de los oasis y las antiguas ciudades, es bueno señalarlo nuevamente, todas enclavadas en los valles de Ferganá y Zeravzhan y en los alrededores de Samarcanda, Bujará, Andidzhán, Jiva, Osh, Dzhahal-Abad, Jodzhend, Gorno-Badajshan, Taráz y Dushambé, por citar las más importantes, que se mantuvieron fieles al Islam, incluso, durante la época soviética, nunca se desarrollaron estas tendencias. Entretanto, la situación fue muy distinta en los amplios territorios de Kara-kapalkán, que forma parte hoy de Uzbekistán, y en otras importantes regiones de Kazajstán; Kirguistán y Turkmenistán, donde la tradición islámica no era tan profunda, por lo que la política soviética de des islamización tuvo más éxito.

---

<sup>17</sup> La dirección electrónica exacta del trabajo de Ana Marco Estevan, "Kazajstán: el Islam sobre las huellas de la religiosidad turana", es [http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/ana\\_marco\\_estevan\\_kazajstan\\_el\\_islam\\_sobre\\_las\\_huellas\\_de\\_la\\_religiosidad\\_turana.pdf](http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/ana_marco_estevan_kazajstan_el_islam_sobre_las_huellas_de_la_religiosidad_turana.pdf)

## La quiebra de las tradiciones políticas.

Setenta y cuatro años de poder soviético trajeron como resultado la ruptura de las tradiciones y la cultura políticas de la era pre-soviética en las repúblicas de Asia Central, si se puede hablar de ello en el amplio sentido de la palabra, toda vez que la actividad política era coto privado de las élites, sobre todo de origen uzbeko, que gobernaban de manera autoritaria la región. De hecho, entre 1917 y 1919 surgieron numerosas organizaciones políticas liberadoras de orientación islámica en la región, como **Alash, Shura-i-Islamiya, Ulema** o **Turan**, la que fueron muy activas en esa época.

Muchas de ellas se adhirieron a los valores islámicos tradicionales, por lo que la historiografía soviética a menudo las calificó de "panislamistas"<sup>18</sup> y contrarias a los valores del socialismo, aún cuando historiadores locales defendieron la idea de una perfecta interacción entre el islamismo laico, moderado y culto y el socialismo y a su vez asumieron el proyecto soviético, al que pretendieron insuflar sus particularidades. Ellos se apoyaron con razón, en la experiencia válida del movimiento de pensamiento político e intelectual de los años veinte en Asia Central, el de los reformistas yadidies anteriormente mencionados, también debieron estar influenciados por el movimiento renovador de los jóvenes turcos y por similares movimientos en Persia, lo que nuestro entender era válido.

Lo cierto es que las ideas sobre la modernización de la sociedad islámica y su actividad para promover reformas en la educación, en el pensamiento sabio y la integración de sociedades disímiles apoyados por los yadidies contribuyeron en gran medida al desarrollo de la vida intelectual y a los cambios sociales en Asia Central durante el primer cuarto del siglo XX y, por extensión, a la implementación del poder soviético en la región. Por lo que su supresión violenta e injustificada se sintió en épocas posteriores y somos del criterio que se hace hoy necesario su estudio y asunción como formadores de conciencia nacional.

Es cierto también que después de iniciarse las purgas algunos de los yadidies se unieron al movimiento basmachi y combatieron contra el Ejército Rojo, pero no es justo culparlos a ellos de haber asumido una posición beligerante contra el socialismo, cuando lo que trataron fue de defender sus esencias y diferencias con respecto a

---

<sup>18</sup> Una típica valoración hecha en la época soviética puede verse en el libro *Historia de la RSS de Kirguizia*, volumen 3 en ruso (*Istoria Kirguizkoi SSR*) publicado en Frunze en 1986. Su elaboración produjo interesantes debates entre expertos en la televisión local durante una buena parte del año 1985 y que el autor tuvo la posibilidad de seguir por encontrarse entonces en Frunze.

rusos y eslavos, en un momento en que el gobierno soviético cometía injustificados y muy graves errores en contra de la población local, esto está bien tratado en el texto de la tesis.

Aún así, el prominente grupo **Yosh Bujarolilar**<sup>19</sup>, que nucleaba a lo más selecto de la intelectualidad progresista local en Bujará, se unió a los gobiernos soviéticos de las repúblicas centroasiáticas y sus miembros jugaron un rol destacadísimo en esos primeros años. **Faizullah Jodzhayev**<sup>20</sup> (1896-1938), influyente miembro del primer gobierno soviético uzbeko, todavía es honrado en Uzbekistán y considerado uno de los padres fundadores del Estado uzbeko moderno y un destacado pensador nacional.

Desgraciadamente, casi todos los yadidíes como él desaparecieron en la década de los años treinta durante la gran purga de Stalin, unos ejecutados y los otros luego de haber partido al exilio donde se alejaron casi todos de la vida pública. La mayoría de los escritos de estos hombres, tanto en las lenguas locales como en ruso, fueron requisados y permanecieron ocultos al público en archivos secretos de la NKVD<sup>21</sup>, la KGB<sup>22</sup> y el MVD<sup>23</sup> durante muchos años. Sería bueno destacar que estas personalidades, grupos y organizaciones políticas de comienzos del siglo XX, dejaron a Asia Central un rico legado intelectual de profundo contenido nacional.

Sin embargo, después del derrumbe y hasta ahora, no se aprecia que se retome tampoco este legado para darle continuidad, lo que a juicio del autor constituye una de las disfunciones principales de la intelectualidad política y académica postsoviética en la región, pues en este legado podrían encontrar muchas de las articulaciones entre el pasado de sus pueblos y el futuro a pensar, diseñar y construir, lo que es mucho más sólido que las recetas llegadas desde el exterior, ya sea desde Arabia Saudita o desde Occidente, por ser en ambos casos lógicas excluyentes para sus sociedades. En este sentido no es descabellado señalar que muchos activistas políticos y académicos de la actualidad centroasiática, atrapados entre las lecciones y cantos de sirena que les llegan del exterior y lo aprendido dentro de la URSS, ni siquiera han conocido o tenido contacto con los trabajos e ideas de estos ilustres predecesores, trabajos que fueron elaborados durante su actividad política prerrevolucionaria, pero

<sup>19</sup> Domiciliado en Bujará pero con estrechos vínculos regionales.

<sup>20</sup> Juzgado durante las purgas y ejecutado en 1938 es un caso que ilustra lo señalado. Hombre comprometido con los destinos de su pueblo uzbeko, activo y culto, fue uno de los pilares de la implementación del socialismo en el territorio de Uzbekistán pero no era del agrado del "Gran Líder" por ser "**demasiado uzbeko**" como señaló en varias ocasiones.

<sup>21</sup> Comisariado Popular de Asuntos Interiores. Acrónimo para НКВД- Narodnii Komisariat Vnutrennij Del.

<sup>22</sup> Acrónimo para Comité de Seguridad del Estado (Komitet Gozudárstviennoi Bezopasnosti)

<sup>23</sup> Acrónimo para Ministerio de Asuntos Interiores (Ministierstvo Vnutrénnij Del)

también dentro de la RSSA de Turkestán, las incipientes repúblicas socialistas y populares y en algunos casos en el exilio.

De ejemplo podría servir el periódico **Yash Turkistan**, que fuera publicado por el prominente estudioso kazajo **Mustafa Chokaev**<sup>24</sup> y un grupo de destacados intelectuales centroasiáticos durante su exilio parisino entre 1929 y 1939, que no estuvo disponible para los lectores en ninguna biblioteca pública de la región hasta fecha posterior a 1992, sin embargo, todo parece indicar que ha tenido muy poca acogida entre la intelectualidad local, más entusiasmada con la literatura y la ingeniería política occidental, que les llega a través de la Fundación Soros y de otros jerarcas del Club de Bilderberg, del departamento de Estado de EE.UU., de la Unión Europea y el Eco de Moscú, que en reencontrarse con las raíces auténticas de sus pueblos.

Esto explica como, aunque los habitantes de Asia Central conservaron su identidad nacional e islámica durante la época ruso-soviética, nunca fueron capaces de forjar un coherente y masivo movimiento nacional anticolonial, los grupos de poder en Asia Central se han formado en los últimos años principalmente de acuerdo con los lazos tribales y de clan, donde las relaciones de clientelismo se fomentaron bastante en virtud de un pragmatismo a veces incoherente. Este tipo de relaciones, incluso, se pudieron rediseñar bajo el sistema soviético, pero nunca han podido superarse desde concepciones propias.

Este elemento se esgrime sistemáticamente en occidente para descalificar a los estados centroasiáticos, que se relaciona con las particularidades de la formación de la nación y del Estado, haciéndose énfasis en la configuración de la época soviética, en la que claro está, las organizaciones políticas islámicas no jugaron ningún papel como fuerza de movilización ni como entidades políticas independientes, ya que excepto al comienzo del siglo XX, donde se intentaron algunos movimientos de muy poco alcance o de una presencia efímera, no fueron más allá. Por eso resulta inadecuado darle ahora una importancia que nunca tuvo.

La tradición de los partidos islámicos en la vida política e intelectual de estas repúblicas prácticamente nunca había existido, los movimientos locales más sólidos siempre fueron laicos y contrarios a los déspotas locales, aunque estuviesen en ocasiones apoyados por las autoridades religiosas.

Finalmente se impone resaltar, y la historia de Asia Central nos lo demuestra, que las repúblicas centroasiáticas tampoco se han desarrollado de un modo homogéneo en relación a sus tradiciones políticas y culturales. Las fronteras artificiales de Asia Central no sólo

---

<sup>24</sup> También conocido en occidente, como Mustafa Chokaioglu, la declinación túrquica de su apellido.

pusieron en contacto e integraron a diferentes grupos étnicos sino, lo que es más importante, a diferentes tradiciones culturales y políticas, tales como las diversas costumbres nómadas y la cultura milenaria de los musulmanes sedentarios, los eslavos y otros europeos y asiáticos en una amalgama de influencias mucho más rica y en esto, no hay espacio para posiciones ortodoxas o fundamentalistas.

### **Raíces y fuentes del Islam político en Asia Central en la contemporaneidad.**

Así las cosas, la aparición de grupos y organizaciones políticas islámicas en el escenario público de las repúblicas de Asia Central a finales de los 80 y principios de los 90 fue un fenómeno novedoso y en muchos casos, también artificial y hasta tumultuoso, que fue descalificado por Moscú, pero también por Occidente, que con su selectividad natural aprobaba fenómenos similares en las regiones de confesión cristiana. Por eso nos resulta muy difícil creer que su aparición fuera algo espontáneo e inesperado.

Existía un precedente, durante la "Época del Deshielo" de los años 60 y posteriormente, en los propios 80, existían y se podía palpar que las tradiciones y las prácticas islámicas no sólo se habían conservado durante la época soviética, sino que mantenían determinada vigencia y hasta no poca influencia en la sociedad, y se había adaptado a las nuevas situaciones de la vida diaria dentro del sistema socialista<sup>25</sup>, aunque siempre al margen del Estado, pero con importantes diferencias con los más importantes centros islámicos del Oriente Medio, Irán y la península de Arabia. En estos años, es cierto también, que oficialmente había un número muy limitado de mezquitas y madrazas activas en Asia Central y que las mismas estaban bajo el control de la administración soviética a través de la "**Junta de Religiosos Musulmanes de Asia Central**" (SADUM), que representaba al llamado "clero oficial".

Algunas fuentes oficiales de la época soviética indicaban que había entre cien y doscientas mezquitas en la región, y que era escasa la concurrencia a ellas, sin embargo, los musulmanes de Asia Central continuaban manteniendo las más importantes tradiciones y prácticas islámicas en su cotidianidad y en los más destacados acontecimientos de su vida familiar y comunitaria, tales como bodas, nacimientos y funerales.

---

<sup>25</sup> Muchos autores de Rusia y Asia Central lo sostienen como algo extraordinario, sin embargo, el autor de este trabajo lo percibió perfectamente y comprendió que existía una URSS europea, cristiano-ortodoxa y otra asiática de confesión islámica, con una cultura y tradiciones diferentes, aunque no tenían porque ser contradictorias con el sistema, como asumen muchos presuntos expertos "sovietólogos" hoy en día.

En la tesis se explica que esto ocurría, entre otras cosas, por las propias características del Islam local, sobre todo entre los nómadas, donde era mucho menos institucional y más personal que entre los árabes y los persas. Existía sin embargo, una amplia red de mezquitas y clérigos musulmanes no registrados, a menudo con categoría de sufíes o ishans<sup>26</sup>, que en muchos casos eran mantenidos y financiados por las propias comunidades locales<sup>27</sup> y que nunca fueron controlados por las autoridades oficiales del Estado soviético, pero tampoco molestados porque no le eran adversarios.

Esta situación favoreció la formación de un influyente grupo de mullahs<sup>28</sup> "no oficiales", que jugaron un papel destacado e influyente en la vida comunitaria, aunque nunca participaron activa y abiertamente en la vida pública ni en política. Esta situación comenzó a cambiar de forma notable desde finales de los 70 y principios de los 80, cuando por varias razones, algunas señaladas en la tesis, otras no tanto, se produjeron cambios más o menos importantes en la región, entre las más significativas urge resaltar las siguientes:

- Una relativa liberalización del régimen político en la URSS en los años 70 y 80, que se tradujo en una menor participación de los líderes del Kremlin en los asuntos internos de Asia Central a cambio de la lealtad política de los líderes centroasiáticos.
- El influjo de la revolución islámica triunfante de Irán en 1979 en toda la región.
- La guerra de Afganistán (1979-1989), cuando efectivos del ejército soviético intervinieron en la contienda civil de ese país que no fue del agrado de la población centroasiática, sobre todo los tadzhikos, étnica y culturalmente muy emparentados con los afganos y de mayor tradición islámica.
- La lógica sustitución de la generación más antigua de clérigos islámicos, quienes se habían adaptado y tenido participación en los principales acontecimientos del Estado soviético y que habían alcanzado una edad "venerable", por una nueva y enérgica generación de clérigos más radicales y activos, a veces influenciados por diferentes movimientos foráneos, sobre todo los de origen saudí y los patrocinados por los servicios especiales occidentales, que venían trabajando sobre ellos de manera paciente y sistemática.

Esto último lo demuestran las biografías de los líderes políticos **del Partido del Renacimiento Islámico** de Tadjikistán,

<sup>26</sup> Ishan es la expresión local para designar a los sufíes.

<sup>27</sup> Denominadas mahallya

<sup>28</sup> clero islámico

**Muhammad Sharif Jimmatzoda** y **Dawliat Usmanov**, y de activistas uzbekos como **Rahmatullah** y **Abduvali**, así como los partidos **Hizb ut Tahrir** y el **Movimiento Islámico de Uzbekistán**, los que transitaron poco a poco de la propaganda religiosa a la actividad política concreta mediante la agitación, edición y distribución de literatura islámica, estudio y divulgación de pensadores musulmanes extranjeros y la enseñanza y adoctrinamiento en madrazas clandestinas de “luchadores de la fe”, que incluyó el apoyo y la participación en revueltas y acciones violentas<sup>29</sup>.

La actividad del clero no oficial en los años setenta y principios de los ochenta incluía solamente la práctica de los ritos islámicos más importantes, el estudio y la enseñanza de la lengua árabe, del Corán y de los principios de la Sharia, sus representantes mantenían estrechas relaciones entre ellos y a veces hasta con el clero oficial, y se abstendían de participar en la actividad política. Pero en los ochenta este grupo de jóvenes hicieron oír su clamor en toda la región y comenzaron a implicarse seriamente en política, primero mediante la crítica violenta al régimen existente y a su política, y más tarde, mediante acciones concretas.

Uno de los acontecimientos que puso de manifiesto los cambios en curso en Asia Central fue una manifestación masiva no autorizada frente a la oficinas de los muftíes “oficiales” de Tashkent en 1989, cuando un numeroso grupo se reunió allí y exigió la dimisión del muftí **Sahmasuddin Bobojan**, que ocupaba el puesto desde 1982 y a quien acusaban de carecer de iniciativa y vigor para defender los intereses de los creyentes, lo que salpicaban con otras denuncias de corrupción y conducta impropia.

Ante la avalancha de críticas y defenestrado por el rechazo masivo, Bobojan dimitió, y en marzo de 1989 fue designado para ocupar tal dignidad un nuevo muftí de solamente 37 años de edad, **Mohammad Sadiq Mohammad Yusuf**, el que se puso al frente de la SADUM, acontecimiento que simbolizó un importante cambio político, ya que por primera vez en muchas décadas de historia soviética, el Islam político emergía y demostraba poder abierta y claramente en la vida pública de la región, sin embargo, al hacerlo de la mano de elementos foráneos, tanto islámicos como de otras confesiones, sobre todo cristianas de culto occidental, bien pronto comenzaron a perder el apoyo, inicialmente entusiasta, de una buena parte de la población.

---

<sup>29</sup> Una de las ideas propuestas por Rahmatullah fue el establecimiento de un Estado islámico llamado **Musulmanabad** a lo que han seguido otras del mismo tipo como es la de crear un inmenso califato que incluya el espacio postsoviético de Asia Central, la región de Xinjiang y otros territorios colindantes.

Las religiones, como forma de conciencia social no han aportado a la población humilde centroasiática mucho más que ilusiones y algo de consuelo y a las clases explotadoras algunas herramientas de dominación, pero nunca han servido para estructurar una política coherente encaminada a la solución de sus disímiles problemas y es que no lo pueden hacer, si partimos de que las formas religiosas tradicionales, como se ha señalado, son más individuales que institucionales por lo que resulta difícil reorientarlas en esa dirección.

De tal suerte, las formas religiosas importadas mucho menos pudieron ni podrán conseguir éxito en el sentido de construir una plataforma política, ya que resultan ajenas y anacrónicas para una población muy tradicionalista, a lo que habría que agregar que estas religiones no suelen responder a las necesidades sociales locales, todo lo contrario, son elementos de la penetración foránea y están encaminadas al cumplimiento de los objetivos políticos de sus estados emisores.

## **Conclusiones.**

Como resultado de un larguísimo proceso de fusiones y "transfusiones", en Asia central se ha producido un interesante fenómeno de transculturación, fuertemente modificado por el imperio ruso y los 74 años de vida soviética después, cuyo resultado final es el de la articulación de una comunidad islámica de orientación sunni, heterogénea, sólidamente instruida y que ha sabido articular los pilares del Islam con los remanentes de su experiencia religiosa preislámica.

Las formas de practicar la religión islámica en Asia Central difieren sustancialmente, sobre todo en los excesos, de las experiencias árabes y persa y se erigen en un modelo a imitar de Estado laico respetuoso y tolerante.

Esta particularidad se debe a la religiosidad preexistente a la llegada del Islam y a los altos niveles de cultura y de instrucción de los pueblos centroasiáticos, que amen de otros criterios, en ese particular exhiben índices de primer mundo sin haber sido contagiados por los vicios de este.

## Algunos indicadores sociales de Asia Central

(Entre paréntesis aparece el año del dato)

	Kazajstán	Kirguistán	Tadzhikistán	Turkmenistán	Uzbekistán
<b>Mortalidad Infantil y esperanza de vida</b>					
Mortalidad infantil por cada mil nacidos vivos	59 (2008)	58,4 (2007)	74,6 (2004)	78,1 (2006)	53,2 (2007)
Esperanza de vida al nacer en años	65,8 (2008)	68,9 (2007)	63,9 (2004)	62,9 (2006)	68,4 (2007)
<b>Cobertura educacional</b>					
Adultos alfabetizados	99,5 (2004)	98,7 (2004)	99,5 (2004)	98,9 (2004)	n.a. <sup>30</sup>
Índice de escolarización	99,8 (2004)	99,7 (2004)	99,8 (2004)	99,8 (2004)	n.a

**Fuentes:** Elaboración propia a partir de los datos que obran en los sitios web de la UNESCO y la OMS

### Número de personas que tienen un nivel educativo por encima de la educación secundaria incompleta (% del total de población mayor de 15 años)

País	Total	Incluye				
		Población mayor de 15 años en %	Superior	Superior incompleta	Secundaria especial <sup>31</sup>	Secundaria <sup>32</sup>
<b>Kazajstán</b>	83,8	9,9	1,8	18,5	33,8	19,8
<b>Kirguizistán</b>	84,2	9,4	1,6	15,7	39,1	18,4
<b>Tayikistán</b>	83,7	7,5	1,4	11,0	42,7	21,1
<b>Turkmenistán</b>	86,4	8,3	1,4	-	41,9	21,3
<b>Uzbekistán</b>	86,7	9,2	1,9	15,0	40,8	19,8

**Fuente:** Elaboración y notas del autor a partir del estudio de los datos que ofrecen los distintos países.

<sup>30</sup> Aunque no aparecen los datos en la base a la que accedimos, por otras fuentes se ha podido comprobar que el índice de escolarización y alfabetización es altísimo, el Estado dedica a la actividad educativa el 15% del PIB, la enseñanza es universal y obligatoria hasta el 7mo grado (enseñanza media) y cuenta con una buena cantidad de universidades y centros de estudio de nivel medio y superior cuya cobertura alcanza a todo el país. Esta es una conquista de la era soviética que se ha mantenido a pesar de las dificultades por el interés tanto de las autoridades como de la sociedad (Nota del autor)

<sup>31</sup> Se refiere a los graduados de Técnico-Medio, que es equivalente a nuestros Bachilleres-Técnicos.

<sup>32</sup> Aquí se refiere a la enseñanza pre-universitaria, es decir, el bachillerato de acuerdo a la forma de organización de la enseñanza general en todos estos países desde la época soviética.

**Tasa bruta de matriculados en la Educación Superior y gasto público en la enseñanza en % del PIB en Asia Central**

<b>Tasa bruta de matriculados en la Educación Superior y gasto público en la enseñanza en % del PIB en Asia Central</b>			
<b>Países</b>	<b>Coficiente</b>	<b>Número de estudiantes</b>	<b>Gasto público en educación (% del PIB)</b>
Kazajstán	45	603 072	3
Kirguistán	42	201 128	4,4
Tadzhikistán	16	97 466	2,8
Turkmenistán	n/d	n/d	n/d
Uzbekistán	16	393 623	n/d

**Fuente:** UNESCO, FMI. 2004

21

**Datos geográficos y económicos claves de Asia Central**

<b>Datos geográficos y económicos claves de Asia Central</b>				
<b>Países</b>	<b>Superficie en Km2</b>	<b>Población <sup>o</sup></b>	<b>PIB per cápita en USD</b>	<b>% por debajo de la línea de la pobreza</b>
Kazajstán	2 669 800	15 185 844	8 700	19
Kirguistán	198 500	5 146 281	1 800	40
Tadzhikistán	143 100	7 163 506	1 200	60
Turkmenistán	488 100	4 952 081	5 900	58
Uzbekistán	447 400	26 851 195	1 900	28

<sup>o</sup> Cálculos de 2005  
 Datos económicos claves de 2004: FMI, UNESCO, PNUD



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

22

*INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT*

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS  
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES  
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH  
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

**Enviar correspondencia a:**

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID  
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°  
C1440AAL - Buenos Aires  
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920  
admin@ceid.edu.ar  
www.ceid.edu.ar**

---